IZQUIERDA REPUBLICANA

Año XIII | *Oficinas: S. Juan de Letrán 80, 4o. piso* | *Mexico, D. F. Septiembre - Octubre de 1952* | Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948. | *Núm. 79*

Significación y perspectivas de los acuerdos socialistas

La formación de un frente común no admite dilaciones

La reciente declaración política del Partido Socialista Obrero Español adoptada en su congreso de Toulouse no constituye en modo alguno un eficaz instrumento de combate —al menos no es una aportación inmediata para forjar el arma decisiva en la lucha—pero contiene, sin embargo, elementos estimables que nos interesa registrar porque en ellos residen futuras posibilidades evidentes cuya cristalización en la práctica puede acelerarse por el impulso de una opinión que, en el interior de España y en el exilio, reclama con ardor una acción coordinada, mediante bases unificadoras que tengan cómo objetivo el derrocamiento de la tiranía franquista y el pleno restablecimiento de las libertades ciudadanas, objetivo que no requiere espera, sino que siendo permanente anhelo de los auténticos liberales y demócratas españoles exige, con apremio, dedicación fervorosa, incesante tarea en la búsqueda de favorables coyunturas nacionales e internacionales. Esa obra ha de iniciarse ya, sin dilaciones que acarrearían responsabilidades graves, porque la preparación de un plan precisa tiempo, pero es también ineludible que el mundo vea estrechamente unidos, ofreciendo a la esperanza un sólido frente común, a cuantos—hombres y organismos—tienen el deber histórico de hacer algo positivo porque la patria recupere sus libertades y con ellas su personalidad. Solo facilitando esa unión que ansían todos los españoles adversarios del totalitarismo, interpretará exactamente el Partido Socialista la letra y el espíritu de sus acuerdos en lo que concierne a los fines concretos y urgentes consignados en los dos primeros apartados de su declaración política y a las disposiciones precautorias del tercero y cuarto. En la masa socialista ese acuciamiento, ese afán de laborar concertando voluntades, es tan vehemente como el nuestro y ello sirve de estímulo. Aquella actitud de aislamiento que se preconizaba no ha prevalecido, aún cuando se prescriban limitaciones a la colaboración, respetables por cuanto la supeditan a directrices que señalen los organismos superiores residentes en España y a los que en todo instante se asigna una función de arbitraje.

El artículo 5º de la declaración socialista autoriza precisamente esa política de colaboración estrecha, y subraya el carácter cordial que deberá caracterizarla, espíritu amistoso, fraternal diríamos, que renueve los vínculos, juramentándose para liquidar discordias y no suscitar en el futuro discusiones estériles ni zaherirse con evocaciones ingratas, a veces en un prurito de ironizar sobre acontecimientos o personas merecedoras de respeto. Otro acto significativo— para nosotros de singular valor—es el que se concreta en el punto 7º, cancelando el convenio de la Confederación de Fuerzas Monárquicas, cláusula que refuerza en cierto modo la posición condensada en el segundo punto al proclamar que "La solución pacífica y razonable del problema político consiste, previa la desaparición del régimen franquista, en formar un gobierno provisional, de carácter nacional, sin signo institucional definido, que otorgue una amplia amnistía, restaure las libertades públicas y convoque elecciones para que el pueblo español, con pleno derecho y absolutas garantías, opte por el régimen que prefiera y que todos los españoles estarán obligados a acatar". Es decir, que el Partido Socialista no admitiría fórmula que se basara en una imposición. Y completando esta actitud, el Partido advierte que serían calificados de traidores aquellos socialistas que se avinieran a prestar a Franco cualquier clase de apoyo que serviría para simular una democratización de su sistema de gobierno.

No es menos interesante tomar constancia del hecho de que el Congreso del Partido Socialista se abstuvo por entero de formular manifestación alguna contra las instituciones republicanas, cuya supervivencia debe ser para todos símbolo respetable en tanto que depositarias de la última expresión libre de la voluntad nacional.

Hay, pues, en los acuerdos de Toulouse muchos aspectos de interés: la resolución de los socialistas de no coadyuvar al establecimiento de régimen alguno que no emane de la soberanía; se afirma el principio de una colaboración aunque limitada, se dibujan perspectivas de una acción común con las fuerzas antifranquistas de signo no totalitario cuando las circunstancias lo aconsejen. Estos acuerdos significan un avance, aunque leve, en comparación con decisiones precedentes. Pero ésto no basta; puede satisfacer si se considera como punto de partida para próximas decisiones rotundas. Los socialistas que constituyen el Comité Nacional con residencia en España han de entenderlo de esta forma, y así lo espera, como es lógico, la opinión democrática española. Porque es evidente que las circunstancias demandan con apremio

(Pasa a la 2a. Página)

Cumbres borrascosas

EL KREMLIN Y LA CASA BLANCA

Por Alvaro de Albornoz

¡He aquí las dos cumbres borrascosas cuyos vientos cruzados producen la atmósfera de intranquilidad, de inquietud, de angustia en que vivimos, la atmosfera en que fulguran los relámpagos y retumban los truenos que anuncian la tormenta. Pero hay una visión unilateral, según las ideas, los prejuicios, las pasiones o los intereses del espectador, con frecuencia también actor, que solo permite contemplar los negros y siniestros presagios en una de las dos cumbres, el Kremlin o la Casa Blanca. Conforme a esta visión, condicionada por el punto de mira o el color del cristal de la lente, mientras una de dichas cumbres sopla ráfagas de tempestad la otra exhala un céfiro blando, "un aire suave de pausados giros", que diría el poeta. La una es el Sinaí fulminando el Decálogo; la otra es el Calvario en el crepúsculo de agonía o el Tabor resplandeciente en la transfiguración. Sobre la una se yergue, iracundo, el dios de las batallas; desde la otra se ofrece al mundo el sermón de la montaña, la palabra más dulce y amorosa que escucharon los hombres. Cada espectador ve lo que quiere o lo que le hacen ver; cada lector interpreta a su modo el mensaje preñado de augurios.

Ello satisface la predisposición del espíritu común a la simplicidad, a la definición rotunda, a la división tajante: la verdad y el error, el bien y el mal, la luz y las tinieblas. Todo lo bueno se encuentra de un lado; todo lo malo de otro. Los unos sirven al ideal; los otros a la concupiscencia. Los unos son gloriosos apóstoles de la paz; los otros infames traficantes de guerra. Los ejércitos de un lado son hordas incivilizadas, sino legiones infernales; avalanchas que amenazan con todas las violencias de las invasiones bárbaras. Del otro lado, regimientos de **filántropos**, frailes descalzos en religiosa y sublime cruzada, hermanas de la caridad con uniforme. Y mientras los unos han inventado la bomba atómica con los fines más perversos de destrucción y exterminio, para hacer volar todo lo que el hombre ha creado de más bello y de más noble, para hacer saltar en pedazos el planeta, los otros la han inventado con fines benéficos, para exhibirla en una alegre **kermesse** pacifista o en una grandiosa tómbola humanitaria y brindarla a los pobres del mundo que cantan **la Internacional.**

Así se divide el mundo, que ya ofrecia el espectáculo deplorable de naciones, pueblos, estados, clases y subclases aislados en compartimentos estancos, en dos grandes zonas irreductibles e impenetrables, refractarias a toda simbiosis. La paz y la guerra, la justicia y la injusticia, la libertad y la esclavitud, según conceptos impermeables y realidades herméticas. Cain y Abel sin fraternidad posible; la especie humana dividida en dos razas, excelsa la una, la otra proterva; la una elegida, la otra condenada sin remisión. Hasta se querría dividir en dos inmensas zonas el firmamento: las innumerables estrellas fijas reducidas a dos, y en la esfera de cada una, con órbitas inmutables y eternas, los consabidos planetas, los indispensables satélites y los inevitables asteroides. Y aún sería mejor, para simplificar, un sol único, centro de una única constelación, con todas las preminencias imperiales de la divinidad.

Las consecuencias en el orden práctico de estas concepciones teológicas son harto palpables en la vida internacional. El mundo libre de los unos es el mundo esclavo de los otros y viceversa. Los unos denuncian a la conciencia universal las torturas que se infligen tras "la cortina de hierro"; los otros, la corrupción que fermenta tras "la cortina de oro'. Los unos quieren redimir a los esclavos del ídolo comunista, si es preciso por las armas, venciendo a las legiones de mongoles, de tártaros y de cosacos; los otros quieren salvar a las víctimas de la explotación capitalista de las garras de Memnón. Los unos sienten una ternura conmovedora por los pobres pueblos tiranizados, polacos, búlgaros, rumanos, húngaros, checoeslovacos, chinos, en cuya lista espeluznante no figuran, por cierto, los españoles. Los otros, no menos sensibles, se indignan ante la sumisión de los pueblos de occidente, sin olvidar a los alemanes de las orillas del Rhin, cuyas aguas, purificadas por el acero y por el carbón, hacen innecesarias las del Jordán.

Y en medio de esta disputa, que un **pacifismo** morboso, patológico, exalta, entre **benefactores y filántropos** internacionales, los que no tenemos una visión unilateral, los que nos rebelamos contra la simplicidad beata, la definición rotunda y la división tajante, pasamos a los ojos de los unos por **rojos**, mientras que para los otros estamos vendidos al "oro yanki".

La formación de un frente común

(*Viene de la 1a, página*)

una inteligencia, una solidaridad férrea, de todos los españoles siempre enemigos de las dictaduras, y unidos es como se encontrarán las posibilidades de actuar. La oportunidad podrá surgir un día, pero nosotros tenemos el deber de forjar el ambiente y de propiciar los hechos. Ningún movimiento político se organiza en un instante y la misión de los hombres que en él intervengan consiste en hacer que surja el momento decisivo, no esperando que se dén las condiciones más o menos adecuadas, sino forzándolas por todos los medios, empleando todos los recursos. Se nos dirá que el Partido Socialista, valiéndose de sus contactos con organismos internacionales, no desdeña ocasión de actuar contra Franco. Nosotros los republicanos hacemos lo mismo, en todas las esferas que nos son accesibles. Pero esa tarea no es suficiente: urge coordinar y crear el órgano de acción que representando a los diversos sectores de la sociedad española sea capaz de organizar el asalto a la fortaleza tan pronto se produzca la más mínima coyuntura, el instrumento que dé a las demás naciones la sensación de que detrás de la tiranía no es el vacío, con todos sus riesgos, lo que el mundo puede encontrar, sino un equipo de hombres, conscientes de su responsabilidad y a la altura de su deber de españoles y de liberales, que tienen profundos vínculos con los pueblos que no han perdido su fé en la libertad y en la democracia y que están dispuestos a defenderla frente a las asechanzas de los totalitarismos.

EL TEXTO DE LOS ACUERDOS ADOPTADOS EN EL CONGRESO SOCIALISTA DE TOULOUSE

Reproducimos a continuación los acuerdos adoptados por el Congreso del Partido Socialista celebrado en Toulouse, a los cuales nos referimos en el editorial de IZQUIERDA REPUBLICANA.

1º—La Liberación de España constituye nuestro objetivo inmediato más urgente. El Partido Socialista, por todos los medios a su alcance, proseguirá la lucha contra el régimen franquista, sin que puedan detener o desviar su atención los nuevos valedores de Franco.

2º—Pese a la absurda e incalificable conducta seguida por los Gobiernos de las grandes potencias democráticas, especialmente el de los Estados Unidos, respecto al Gobierno de Franco, es cada día más evidente que la solución pacífica y razonable del problema político consiste, previa la desaparición del régimen franquista, en formar un Gobierno provisional, de carácter nacional, sin signo institucional definido, que otorgue una amplia amnistía, restaure las libertades públicas y convoque elecciones para que el pueblo español, con pleno derecho y absolutas garantías, opte por el régimen que prefiera y que todos los españoles estarán obligados a acatar.

3º—Como el plebiscito a que se refiere el apartado 2o., por el cual se ratifica la posición política del Partido, entraña, cual queda dicho, un previo restablecimiento de las libertades, el Partido, al amparo de ellas, se reunirá plenariamente en Congreso para resolver cuanto concierne a esa consulta a la voluntad nacional.

4º—Cualquiera otra situación política que pueda crearse en España mediante actuaciones en las que el Partido Socialista Obrero Español no participe, será examinada por este en momento oportuno, a fin de fijar la posición que corresponda y establecer la línea de conducta que proceda.

5º—El Partido en el exilio secundará la actitud del Partido en el Interior de mantener "una colaboración lo más estrecha posible con todas las fuerzas, antifranquistas de signo no totalitario", colaboración que si allí está impuesta por las persecuciones, fuera está aconsejada por varios motivos, aunque no tan dramáticos, y asimismo procurará que las relaciones provinientes de dicha colaboración las caracterice el más positivo signo de cordialidad.

6º—Esta colaboración, ceñida a actos de protesta y de propaganda y a cualesquiera otras acciones que se estimen de conveniencia en la esfera internacional, no entrañará la constitución de ningún organismo coalicionista con carácter permanente, resolviéndose sobre cada caso de aquéllos por medio de las entrevistas que sean necesarias.

7º—No estando, por el momento, dispuesto el Partido en España "a suscribir pactos o acuerdos que obliguen o hipotequen nuestra libertad de acción actual o futura", el Partido en exilio declara definitivamente cancelado el convenio que en 1948 estableció con la Confederación de Fuerzas Monárquicas.

8º—Del mismo modo, y en seguimiento de actitud tan rotundamente definida, el Partido en el exilio no podrá suscribir con nadie pactos o acuerdos de la mencionada naturaleza.

9º—El Partido en España, recalcando su actitud, manifiesta que debe soslayar "la suscripción de pactos que no sean para una acción de lucha inmediata y de resultas inminentes". El Partido en el exilio declara que, correspondiendo al Partido en España definir tales condiciones "de lucha inmediata y de resultas inminentes", se abstendrá de apreciarlas por sí, ateniéndose a la definición que allí se haga, y, llegado el caso, consultará al Interior para evitar acciones divergentes e impedir que actúen en forma simultánea dos organismos, uno dentro y otro fuera, de composición distinta y con finalidades discordantes)

10º—El Partido en el exilio, y seguramente también la Unión General de Trabajadores en el destierro, haciéndose eco del doloroso clamor de sus centrales en España, y a nombre de ellas, intensificarán su acción cerca de las organizaciones internacionales a que pertenecen, así como cerca de los Gobiernos antitotalitarios para que se decidan a actuar eficazmente contra el régimen de Franco, que si para España significa un brutal aplastamiento de todas las libertades, para el mundo democrático constituye un gran oprobio.

11º—El Partido en el exilio ratifica el calificativo de traidores que el Partido en España aplica a aquellos socialistas —es de esperar que no haya ninguno dentro ni fuera— que se aviniera a prestar a Franco cualquier clase de colaboración, sirviendo así afanes de cierta potencia que aspira a justificar hipócritamente su bochornosa conducta apelando al ardid de una fingida democratización de aquel régimen despótico, fingimiento en el cual servirán de aparatos escénicos algunos Partidos domesticados. Y

12º—El Partido en el exilio ofrece a nuestros correligionarios del Interior cuanto tiene y pueda tener a fin de cooperar a sus impetuosas acometidas contra el franquismo.

Fuera de Valija

Un extraño general

El general Einsehower es un extraño general. Como sintiera deseos de llegar a ser jefe de Estado en su país, no se ha limitado a dar un cuartelazo y a sublevarse contra su pueblo, cual hubiera hecho, por ejemplo, un general como Franco, sino que ha renunciado a su condición de militar y ha recobrado como hombre civil la plenitud de su ciudadanía para presentar su candidatura en las próximas elecciones presidenciales ¡Singular estrategia política para un militar!

Ya era bastante extraño que, después de haber sido jefe victorioso en la guerra internacional más formidable de todos los tiempos, el general Eisenhower se contentara con seguir siendo general y no se proclamase por lo menos generalísimo, como hizo Franco con mucho menos motivo o sin motivo alguno. En realidad, la extraña conducta del general Eisenhower empieza precisamente en eso: en haber ganado una guerra internacional, es decir, en haber derrotado a los ejércitos de otras naciones—ejércitos tan poderosos, por cierto, como los de los países totalitarios—. Cualquier otro general, mejor dicho, un general como Franco, hubiera comprendido desde el primer momento que eso de ganar la guerra luchando con ejércitos de otros países es siempre cosa ardua y a veces hasta imposible. Al fin y al cabo, los ejércitos de los demás países también tienen armas y disponen igualmente de aviones de bombardeo y de artillería pesada y de otros elementos de combate que dificultan mucho, o imposibilitan en ocasiones, la victoria militar del adversario. En verdad, siempre resulta mucho más fácil hacer la guerra contra el propio pueblo de uno y ganar sobre éste una brillante victoria bélica. Esto es lo que hizo Franco, y nadie negará que el procedimiento le dió buen resultado. Procedimiento sencillo, como se sabe, y que consiste en que los generales, coroneles, comandantes, capitanes y tenientes que han recibido las armas del pueblo para defenderlo, aprovechen la ocasión de que éste se halla desarmado para atacarlo traicioneramente. El efecto puede considerarse siempre seguro. Un general rodeado de otros muchos generales y acompañado de muchísimos coroneles, comandantes, capitanes y tenientes, todos ellos con armas, aviones, tanques, etc. tienen muchísimas probabilidades de ganar una guerra a un pueblo inerme formado por panaderos, abogados, comadronas, albañiles, periodistas, agricultores, tenderos, médicos, linotipistas, taquimecanógrafos empleados de escritorio farmacéuticos, etc., etc. Y, en el caso de Franco, dióse además la circunstancia de que, para mayor seguridad, el general en lucha contra su pueblo aún requirió la ayuda de otros generales, coroneles, comandantes, etc., alemanes e italianos e incluso de gran número de guerreros moros a fin de poder vencer al pueblo español indefenso. Como se ve, para ganar la guerra contra su pueblo, Franco tomó más precauciones que Eisenhower para ganársela a los ejércitos del Eje. Quizá es por eso que lo que Franco se cree ser mucho mejor general que ese extraño general Einsehower, que no ha llegado a generalísimo.

Ya es extraño, en efecto, que un general se dedique a obtener victorias militares sobre ejércitos extranjeros y no sobre su pueblo inerme, pero aún es mucho más extraño que ese general, una vez victorioso, para intentar gobernar a su país no se limite a dar bonitamente un golpe de Estado, sino que, después de quitárse el uniforme y desprenderse de las armas—e incluso renunciar a su sueldo de general— presente su candidatura electoral y se lance a la lucha democrática en busca de los sufragios populares como cualquier vulgar paisano.

En primer lugar, cuando Franco se lanzó a la conquista del poder no había logrado aún victoria militar alguna sobre el ejército de ningún país extranjero. (Claro es que la condición de general victorioso puede sustituirse en algún caso, como en el suyo, por la de general felón. Pero, evidentemente, no es lo mismo.) Y en segundo lugar, si Franco se hubiera quitado el uniforme y desprendido de las armas ¿cómo se hubiese podido sublevar? Y nada decimos de renunciar al sueldo de general. En todo caso, Franco lo que hizo fué aumentárselo, convirtiendo el suyo de general en ese fastuoso sueldo de generalísimo de que ahora goza y que es el único sueldo realmente importante que hay hoy en la España que por algo llaman de Franco.

Comparado, pues, en todos sus aspectos, el caso de Franco con el de Eisenhower, se vé cuán extraña y aún desconcertante, diríamos, es la conducta de este último. Se comprende, pues, la poca simpatía que ha encontrado la candidatura de Eisenhower en la prensa franquista, la cual hubiera preferido, sin duda, al senador Taft como candidato presidencial del partido republicano en los Estados Unidos.

Para Franco y sus conmilitones, Eisenhower es, en efecto, un general que se ha pasado al enemigo, o sea, al elemento civil. Ha pedido su total separación del Ejército—renunciando incluso a sus derechos pasivos adquiridos—para recobrar la plenitud de sus derechos políticos y tomar parte, como ciudadano de su país, en una lucha cívica, en una contienda democrática en la que las armas son discursos, argumentos y papeletas electorales, en vez de sables, ametralladoras y granadas. Esto resulta absolutamente incomprensible para Franco quien estima sin duda, que Eisenhower está dando un mal ejemplo como general, pues trata de llegar en su país a la presidencia de la República sin sublevarse, sin bombardear ninguna ciudad, ni arrasar a su patria a sangre y fuego, ni matar a nadie, ni saquear siquiera una modesta aldea. En estas condiciones, si Eisenhower fuese elegido presidente de la República por el voto libre de sus conciudadanos, resultaría que habría llegado al poder sin haber asesinado a ningún compatriota suyo. Franco ha de encontrar esto no solo incomprensible, sino absolutamente intolerable. El general Eisenhower es, sin ningún género de dudas, un extraño general.

El Valijero.

Magnífico trabajo de tesis de Don Faustino Ballvé

Nuestro gran amigo y correligionario, el doctor Don Faustino Ballvé, eminente abogado, acaba de publicar en un folleto la tesis presentada ante la Universidad Nacional Autónoma de México, para obtener el grado de Licenciado en Derecho, de esta Facultad.

Dicha tesis desarrolla el tema "Función de la tipicidad en la dogmática del delito".

Don Faustino Ballvé, Licenciado en Derecho en la Universidad de Barcelona en 1907, obtuvo el grado de doctor en 1910 en la Universidad Central, y amplió sus estudios en Alemania, siendo en la Universidad de Berlín discípulo del eminente penalista Franz von Liszt. Nuestro ilustre correligionario, especializado en las Ciencias criminológicas, es uno de los juristas españoles más preparados. Consagrado siempre al ejercicio de la profesión de abogado, no podía sustraerse en el exilio a una orientación que es la razón esencial de su existencia, y por ello que para obtener la validez de sus diplomas y poder continuar abrazado a lo que ha sido su vocación constante desde sus años mozos, el Sr. Ballvé compareció ante la Facultad de Derecho de la Universidad Mexicana con esta tesis que no constituye simple trámite académico formulario, sino que es magnífica aportación desde el punto de vista científico.

Comprendiéndolo así, la "Comisión de Grados" formada por los profesores Juan José González Bustamante, Raúl Carrancá Trujillo, Manuel Pedroso, Fernando Arilla y Javier Alba, acogió con interés el valioso trabajo doctoral, y, después de debatir con el Sr. Ballvé, le concedieron la correspondiente revalidación de su grado, por unanimidad, y con mención honorífica.

No hace falta que felicitemos a Don Faustino Ballvé. Nos felicitamos nosotros mismos, pues su nombre como su ejecutoria honra son de todos.

En un importante acto de "Acción Democrática" de Venezuela

pronunció un discurso don Alvaro de Albornoz

Para conmemorar el 11 Aniversario de la fundación del partido político venezolano "Acción Democrática", el grupo de dicho partido exiliado en México celebró el 13 de septiembre un importante acto en el salón de conferencias de la Biblioteca Cervantes.

En él tomaron parte el doctor Siso Martínez ex-diputado y ex-director de enseñanza de Venezuela; el doctor Julio Ortiz Marquez senador colombiano y dirigente del partido liberal en el exilio; el licenciado Juan José Meza, de Unión Democrática Centroamericana; don José Antonio Genit, dirigente del Comité Aprista peruano en el exilio; don Andrés Eloy Blanco, ex-presidente de la Asamblea nacional de Venezuela y ex-ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Constitucional del Presidente Rómulo Gallegos; el licenciado Jesús Silva Herzog, Profesor de la Universidad de México y director de "Cuadernos Americanos".

El ex-Presidente de los Estados Unidos de Venezuela y del partido de Acción Democrática, Don Rómulo Gallegos envió un mensage de confraternidad.

Especialmente invitado a éste acto, el expresidente del Consejo de Ministros de la República Española, don Alvaro de Albornoz, pronunció el discurso siguiente:

VISION DESDE AMERICA.

Pocas palabras, y éstas, si es posible, sobrias y exentas de tópicos, sobre todo de tópicos hispano-americanos, de tópicos ibero-americanos, de tópicos latino-americanos. En medio de ésta América, como si hubiera venido a ella desnudo, desnudo de toda indumentaria y de todo estilo literario y artístico huérfano de toda academia y de todo liceo, me siento sobre todo hermano —sin desdeñar a nadie, ni al criollo, ni al mestizo, ni al gachupin o chapetón— del hermano indio. No he sido nunca partidario de los mestizajes de cultura. La Acrópolis es la Acrópolis, como el Sinaí es el Sinaí; pero el Popocatepec, y el Iztaccihuatl, como el Aconcagua y el Illimani son ellos mismos, en su ingente grandeza. Y no vale la pena salir a las cumbres de la Sierrra Madre o de los Andes sino es para descubrir desde ellas un mundo nuevo y saludarlo como a una esperanza del género humano.

LOS PROSCRITOS DE DOS CONTINENTES.

Los amigos de Venezuela me han invitado a tomar parte en este acto. Y en él me encuentro con los amigos de Perú, de Colombia, de Centroamerica; México, representado por el ilustre Silva Herzog, nos hace el honor de presidirnos. Somos los parias, los intocables los ilotas, los proscritos de dos continentes. Pero desde el estercolero de Job vislumbramos la escala de Jacob. Y como en la profecía de Daniel vemos resquebrajarse y hundirse a los grandes imperios del mundo.

CUMBRES BORRASCOSAS.

Nos hallamos en la hondonada, bajo los vientos cruzados de las dos cumbres borrascosas: el Kremlim y la Casa Blanca. Wall Street no es precisamente el Olimpo, ni Rokefeller Júpiter. Pero sí se nos brinda el Capitolio. Esto nos hace recordar el célebre episodio. Los gansos del Capitolio clásico, graznando a tiempo, salvaron a Roma. Estos otros gansos, graznando a destiempo y sin tón ni són pueden perder a la nueva Roma.

IMPERIO Y SENTIMIENTO INMPERIAL.

Lo primero que hace falta para ser imperio es tener sentido imperial, lo que no fué dado ni a los fenicios ni a los cartagineses. Lo tuvo Roma por la vocación del derecho de su plebe inmortal. Lo tuvo España proque fué a la vez instrumento y víctima de una idea ecuménica. Lo tuvo Inglaterra porque a pesar de aquellos piratas de las colonias que buscaban el oro de los galeones era la patria de la Carta Magna y del Habeas Corpus. El sentido imperial no lo expresan las divisas ni las inversiones, ni la bandera que flota sobre las factorías.

LA POLITICA DE BUEN VECINO.

Hay una frase mezquina, aunque dicha por un grande hombre, que me ha revuelto siempre los jugos estomacales, "Política de buen vecino" Política de buen vecino opulento y protector según su interes. Como si fuese un negocio tener vecinos pobres y sumisos, desarrapados, hambrientos y serviles. Jefferson no hubiera dicho "Política de buen vecino"; hubiera dicho: solidaridad democrática, liberal, republicana, solidaridad americana frente a todos los mundos viejos. Como es seguro que cuando Monroe, que era un gran republicano y un gran demócrata, dijo: "América para los americanos" no pensó en una América que arrojara de su seno por sospechosos a los hombres libres y acogiera a todas las escorias reaccionarias del mundo.

EL CUARTELAZO Y EL FASCISMO.

Hasta ahora el lamentable espectáculo de la vieja América todavía colonial era el cuartelazo, el dictador a la manera de Rosas, de tipos como el bandido Carrera y Estrada Cabrera en Guatemala, como el sanguinario Juan Vicente Gómez en Venezuela y Machado en Cuba, la Pampa, la selva y la manigua irrumpiendo en la incipiente vida civil de los jóvenes pueblos. Y en medio de esta fauna y de esta flora, tipos pintorescos como el Trujillo de Santo Domingo, ese Leónidas sin Termópilas, que plantó su escopeta de cazador donde Cristobal Colón había plantado el estandarte de los Reyes Católicos, y alterna la persecución de los venados en tierra firme con las "razzias" marítimas al frente de los tiburones del Caribe. Pero el ejemplo de Perón, en quien hicimos mal en ver solo un dechado de cursilería, va cundiendo, y ahora es ya la superchería o la violencia electoral, el plebiscito cesarista, aunque sea de segunda mano y pasado por agua antes de ser pasado por sangre. Es ya el fascismo, lo más abominable de Europa. El poderoso buen vecino está viendo —y en vano manifiesta pueril asombro— cómo el clásico cuartelazo, tolerado y aceptado cuando no estimulado, se convierte, bajo el equívoco de ser una tercera fuerza —"la tercera fuerza"— en mal disimulada invasión del totalitarismo en América.

EL APOYO A FRANCO.

No podía esperarse otra cosa del apoyo a Franco, que no necesita enviar a América legiones azules, bastándole con las legiones de curas y frailes, ni ha menester de más bases, baluartes o reductos que los conventos y las sacristías. Cada dólar que se pone en las manos del caudillo, y que en otro tiempo hubiera sido un guerrillero de la facción, es ahora una sotana más, una cogulla más, un agente, ya sedentario, ya viajero, del virus fascista, más peligroso acaso que en el esforzado combatiente hominicaco y en el infusorio.

Saludo a los amigos de Venezuela que se cobijan en la emigración a la vez que se disponen a la lucha por la libertad de su patria, bajo el glorioso triunvirato de Rómulo Gallegos, hombre de Estado ejemplar y un principe del idioma castellano; Andrés Eloy Blanco, delicado y fino poeta, predilecto de las musas de América; y el gran político, a la vez hombre de pensamiento y de acción, Rómulo Betancourt. Salud a los amigos del Perú, de Colombia y de Centroamérica, a todos los proscritos de esas tierras que tanto amamos. Y salud, en la persona de mi ilustre amigo señor Silva Herzog, al México de la revolución, en cuyo hogar tantas veces hemos recordado las hermosas palabras de Renán: "Mi filosofía es el idealismo; allí donde encuentro el bien, la belleza y la verdad, allí está mi patria".

EL FRANQUISMO INSULTA A MEXICO Y MALTRATA A LOS MEXICANOS

Los incidentes registrados con un grupo de periodistas y deportistas mexicanos en España y de los cuales se ha ocupado ampliamente y en el tono que corresponde la prensa de México, constituyen además de una prueba de descortesía hacia visitantes de nuestra misma sangre, índice claro de la significación auténtica del régimen de Franco. El hecho de que periódicos mexicanos publiquen juicios y comentarios sobre la política española o hayan insertado caricaturas del "caudillo" no es razón para tomar represalias. Franco no tolera criticas en España porque su régimen es enemigo de la libertad, y cree sin duda que puede oponerse a la crítica que le hacen fuera de las fronteras. La prensa española vive en régimen de mordaza, pero la prensa extranjera—en los países libres—no silencia la ignominia del franquismo. Y la crítica contra la tiranía española no la hacen solo los periódicos mexicanos, sino los de todo el mundo, incluso los grandes rotativos norteamericanos, sin que Franco se atreva a maltratar o deje que se maltrate a un solo ciudadano de los Estados Unidos.

Por fortuna los mexicanos comprenden bien cual es la situación de España, se dan cuenta del ambiente y saben distinguir entre los españoles a los que son sus verdaderos amigos.

Los incidentes habrán servido, precisamente en este instante, para formarse idea de cómo México —democracia ejemplar— nada tiene que hacer dignamente con el regimen de Franco.

Es bien expresivo el comentario de "Excelsior que reproducimos a continuación y que bajo el título "Descortesía en España" se publicó en su edición de 18 de Septiembre!

Hoy publicamos la noticia de uno de nuestros reporteros deportivos en que se denuncia la hostilidad de que fueron objeto los periodistas y deportistas mexicanos que fueron a España. La crítica, no siempre favorable, y una caricatura del general Franco publicada en México, fueron la causa de una serie de intemperancias para nuestros compatriotas, tanto de parte del público como de los organizadores de los certámenes deportivos de San Sebastián. Tan violentas fueron las agresiones, que la delegación mexicana hubo de salir rápidamente del territorio español, refugiándose en suelo francés.

Hechos tan penosos demuestran el clima de intolerancia que se ha creado bajo el actual régimen franquista. No se admite la libre crítica; y cosa tan inofensiva como una caricatura, es capaz de desatar una tormenta. Si con ningún huésped pueden justificarse semejantes descortesías, las que se cometen en España con los mexicanos no tiene calificativo. Porque México ha sido patria para incontables españoles, a los que siempre se ha tratado como a hermanos. No es la primera vez que se incurre en el desatino de hostilizar a cuanto procede de México cuando no se le tiene por incondicional aliado. ¿Habrá quien piense que este sitema prestigia a un régimen?

Suscripción "Pro-Tumba" de Marcelino Domingo

Izquierda Republicana Ateneo Salmerón		500.00
Mariano Joven	I.R.	250.00
Fautino Ballvé	I.R.	150.00
F. Acacio Martínez	I.R.	50.00
Ricardo Martin	I.R.	100.00
Ramón Cagigas	I.R.	100.00
Isidro Sánchez	I.R.	50.00
Clemente Cruzado	I.R.	50.00
Manuel Carabias	I.R.	50.00
Juan Rey	I.R.	50.00
Celestino Falcó	I.R.	50.00
Joaquin Hurtado	I.R.	25.00
Prudencia S. de Joven	I.R.	50.00
José Galván Rivera		50.00
Prudencia Joven de Galván	I.R.	50.00
Luz Libertad Joven S.	I.R.	25.00
Mariano Joven Samperio	I.R.	25.00
Alvaro Joven Samperio	I.R.	25.00
Ramón Joven Samperio	I.R.	25.00
Manolita Samperio de Cerezo	I.R.	100.00
Joaquín García Torre		500.00
Kate Muller de Ballvé	I.R.	50.00
Ana M. Rodríguez de Martín	I.R.	50.00
Joaquín Arderius	I.R.	15.00
Josefina Arderius	I.R.	10.00
Manuel Iñigo	I.R.	50.00
Martín Revilla	I.R.	100.00
Manuel Pérez Jofre	I.R.	50.00
Manuel Andujar		2.00
Fernando Monzó		10.00
Sebastián Ballester		10.00
Francisco Medina	I.R.	50.00
Manuel Caramazana	I.R.	25.00
Manuel Arilla	I.R.	10.00
Francisco Chozas Rico	I.R.	10.00
Antonio Cao		50.00
Samuel Tovi		50.00
Ambrosio Asensio	I.R.	25.00
Saturio Estebaranz	I.R.	10.00
Juan Domingo	I.R.	50.00
Enrique Canturri		50.00
Antonio Eroles		25.00
Mariano Font		20.00
Joaquín Bombi		20.00
Manuel Nogareda	I.R.	100.00
Angel Roig Estrada	I.R.	50.00
Celestino Lahoz	I.R.	100.00
Benito Carreté Font		50.00
Ramón Viñas Pou		50.00
Angel Menéndez		50.00
Manuel Cuenllas	I.R.	25.00
Alfonso Ayensa	I.R.	20.00

Seguirá la segunda lista en el próximo número de Izquierda Republicana.

Vean nuestros afiliados cómo respondieron ya a nuestro llamamiento un buen número de correligionarios, además de otros que fueron amigos y admiradores del ilustre muerto, pertenecientes a los distintos partidos políticos residentes en México. Tenemos la esperanza de que no ha de faltar a esta obra de recuerdo al correligionario insigne, la aportación de un solo afiliado a Izquierda Republicana. Partido al que honró y presidió Don Marcelino Domingo. Lo consideramos un deber, cuyo cumplimiento recordamos cordialmente a todos nuestros correligionarios.

La Comisión.

NUESTROS ENFERMOS

DON VICENTE SOL

De Santiago de Chile nos llega la satisfactoria noticia de la mejoría de nuestro entrañable amigo y correligionario, el ex-ministro Don Vicente Sol. Sometido a delicadisima operación quirúrgica, que el Sr. Sol soportó con entereza magnífica, actualmente nuestro amigo ha podido reanudar su actividad, dando prueba de su gran espíritu.

Esta noticia nos ha llenado de alegría. Vicente Sol sabe cuánto le queremos y deseamos sinceramente que pronto su restablecimiento sea total.

DON JOSE ALONSO MALLOL

Se encuentra enfermo de algún cuidado nuestro querido correligionario Don José Alonso Malloli, ex-director general de Seguridad. Don José Alonso Mallol, trabajador infatigable, sufrió hace poco tiempo un ataque que le tiene inmovilizado. Hacemos sinceros votos por su pronta mejoría y le enviamos un cariñoso saludo.

Evangelio Liberal

Los postulados de la libertad

Por Ambrosio Garbisu.

LA LIBERTAD, amigo Sancho, es uno de los más preciados dones que los Cielos concedieron al hombre. A ella no pueden igualarse los tesoros más grandes de la Tierra ni los que el mar cubre con sus aguas. Solo por la Libertad y por el honor puede y debe hacerse el sacrificio de la vida.

No se puede decir con menos palabras de la Libertad, nada que tan maravillosamente refleje el sentimiento de profesarla y de vivirla.

Con su libro genial, tan profundamente humano que parece tomado del mismo manantial de la vida, Cervantes lega a la posteridad su credo lleno de puro amor a la Justicia, al par que aligera su espíritu de la pesadumbre acumulada en largos años de amargura y de azaroso jadear por los caminos de la servidumbre en que le tuvieron los prejuicios de la época y la tiranía de los reyes y señores ante quienes tantas veces hubo de prosternarse para poder dar a luz su pensamiento. A poder hablar con mayor ''soltura'' le hubiera hecho para el vulgo poniendo en su acento toda la sagrada indignación que despertaban en su alma los privilegios del poderoso, disepensador de mercedes, y la sevicia de los monarcas; y habría flagelado, con el brioso empuje de su temperamento, los vicios y corruptelas de la Administración y los atentados a la justicia, al derecho y a la dignidad de los hombres. Pudo hacerlo y lo hizo burlando para no caer en las iras de alguaciles y corchetes, derrochando talento e ingenio, por medio de sus gloriosos personajes, símbolos del ideal que guardaba en su alma y excelsos luminares del pensamiento en el futuro de la Humanidad.

Leída la invocación con que encabezamos este artículo, pero sobre todo, la obra fundamental de Cervantes, apenas se concibe que haya, ¡todavía!, hombres que quieran ser voluntariamente esclavos. Preferible es pensar que quienes en nuestros días piden ''amo'', hacen este requerimiento por ignorancia o por atavismo.

La Libertad es una con la vida misma que se recluye, como un misterio no desvelado todavía, en el Secreto de la Naturaleza y de las almas. En ese impulso ininteligente que es el nacer, el feto no espera más allá del tiempo preciso para romper el seno maternal que lo retuvo prisionero, durante nueve meses. El mismo instinto de perdurabilidad hace al hombre permanecer y reproducirse indefinidamente, y la misma marca de Libertad le acompaña en todo cuanto se propone o acomete.

Don del Cielo llamó Cervantes a nacer libre en el espacio infinito en que los Mundos mantienen su equilibrio, obedientes a esa ordenación misteriosa de la vida que, si responde de alguna manera a una necesidad sigilosa o ignorada, no menos responde a la suprema Ley de la disciplina que en todo se nos impone, a los solos fines de alcanzar una solución de armonía por libre asociación de los elementos que la integran sin preponderantes influencias que la relajen. Cuando este equilibrio se trastorna en la Naturaleza, los mares y los ríos se desbordan; el sol quema nuestras cosechas; el aire gruñe amenazador, y el huracán hunde nuestros barcos. Desaparecen continentes enteros y por un momento se fija en nuestra mente la idea de un final catastrófico. Pero como si un Supremo Poder refrenase a voluntad las furias desatadas, estas moderan gradualmente sus ímpetus tumultuosos y todo vuelve a sonreir con gracia renovadora de esperanzas.

Apenas pone el hombre su planta en el umbral de estos cataclismos para averiguar sus causas perdido está en el meremagnum de todas las hipótesis pero no desmoralizado. Sigue en esta tarea inquisitiva, con la misma fé y los mismos estímulos con que se adentra en el conocimiento de los fenómenos que el hombre mismo produce con sus luchas de intereses y ambiciones, de bárbaras injusticias generadoras de las grandas conflagraciones.

Si bien se mira, no es el hombre en el Mundo sino uno de tantos elementos que le completan. Nace, crece y rinde su tributo, como los otros, en su medio propicio, en la Libertad que también reclama sus cuidados. Ella le es tan necesaria al individuo como a cualquier especie animal o vegetal. Como un arbusto, como una espiga, como una flor necesitan el aire, el agua, el sol y el espacio para vivir y elevar sus tallos al infinito, así el hombre los necesita de alimento para su salud y para el desarrollo de su inteligencia y de su trabajo en libertad. De la inteligencia que le ayude a encontrarse a sí mismo al lado de los demás hombres sus hermanos; a formar su conciencia y hacerla respetable; a elaborar a difundir libremente su pensamiento; a dictarse su ley garantizada por la Justicia; a conocer y estimar en su justa medida todos los valores universales; a cultivar su individualidad y a perfeccionar su juicio y su razón para redimirse de la servidumbre y de la miseria y a lograr el reconocimiento de estos atributos para todos los humanos y su libre ejercicio sin fronteras.

La Libertad es lo permanente en el sentimiento y en el pensamiento. Es eterna e inalienable en la conciencia del hombre. Efluvio que se trasmite y se desparrama en los sentidos. Efusión del alma que tiene algo que ver con la Divinidad. Es aliento del espíritu y acicate para las grandes empresas del pensamiento y de la voluntad. Fluído que se materializa en nuestro deseo de gozarla. No tiene bandera y electriza a las muchedumbres. No tiene ''amo'' y está en cada ser viviente, animando el potencial de sus actividades y labrando su historia. Hasta los déspotas la necesitan para imponer su tiranía.

Aspectos del Franquismo

EL HAMBRE EN ESPAÑA

Con la desfachatez y el cinismo que les es peculiar, siguen los plumíferos al servicio del franquismo hablando de la ''reconstrucción'' de España, de que allí no existe la miseria, sino que por el contrario allí hay abundancia de pan, trabajo, paz, justicia y libertad para todos los españoles. Nada, nada, que según sus repetidas y requeterepetidas informaciones la España franquista es un verdadero ''paraíso'' y por lo tanto una verdadera ''delicia'' vivir en ella. Tal cosa se desprende de lo que en una extensa información hemos leído en el díario ''Los Angeles Times'' enviada por el corresponsal de la agencia informativa Reuters destacado en Madrid, Henry Buckley, el cual nos pinta a la España de Franco poco menos que como un verdadero Jardín del Edén.

¿Para que clase de público se fabrican esos comunicados y esas noticias tan sumamente falsas? ¿A quién pretende engañar el citado corresponsal, y como él todos los que de igual manera informan, con mentiras tan absurdas? Seguramente que son ellos mismos los que necesitan ser engañados. El uso moderado de la mentira, si no es una virtud recomendable, es por lo menos un recurso de ciertas emergencias.

Pero lo extraño y lo malo para nosotros no está precisamente en lo que diga dicho corresponsal ni otros lo mismo que él, porqué su función es la de mentir en favor del régimen para así justificar el garbanzo, sino el que todavía haya personas ignaras, o más claro, papamoscas, que crean en los cantos de sirena de los malsines que no tienen escrúpulo en prostituir su pluma para ensalzar a los hambreadores y verdugos de un pueblo noble, como lo es el español.

Hay que ser, pues, tontos de capirote para creer en sus monsergas y desconocer a estas alturas, pese a la rígida censura franquista, cual es la actual situación de España. Mentira, mentira y grande, que en la España franquista exista la abundancia y el bienestar para todo el pueblo como dice el citado corresponsal. La España de hoy, la España que sufre y trabaja, la verdadera España atraviesa en la actualidad uno de los períodos más negros de hambre, reacción y tiranía que la mente humana puede concebir. Y como prueba de esto podríamos dar a conocer retazos de cartas que de allá directamente recibimos y escritas por gente del pueblo; por gente que trabaja y a pesar de ello no puede adquirir ni lo más indispensable para poder subsistir. Cartas en las cuales manifiestan que el hambre y la miseria allí reinantes producen espanto porqué el constante aumento de los artículos de primera necesidad fué alejando cada vez más al pueblo español la posibilidad de adquirirlos, hasta hacerlos inalcanzables para cuantos tienen que vivir de un mísero salario.

EL TRISTE PRESUPUESTO DE LAS FAMILIAS ESPAÑOLAS

En la revista ''The Economist'' se ha publicado el siguiente artículo:

''La cotización especial que para el cambio de moneda gozan los británicos que visitan España, motiva que tengan una impresión excesivamente favorable del costo de la vida en dicho país. Tampoco le es fácil al visitante ocasional darse cuenta del gran desequilibrio que existe entre los salarios y los precios. Tomemos como ejemplo, el caso de un matrimonio joven, residente en Madrid, en donde, dicho sea de paso, las condiciones de vida son más favorables que en otras partes sobre todo que en el sur. El marido está empleado en la oficina de los ferrocarriles: trabaja desde las siete de la mañana hasta las tres de la tarde y gana mil pesetas al mes. En esta ciudad está incluído un bono que se paga según un sistema de puntos (cinco para la mujer y uno por cada niño). Con lo que dicho salario viene a ser el doble del de un obrero manual. A pesar de ello, e incluso teniendo en cuenta los artículos que componen la alimentación española en general —pan, alubias que cuestan entre 10 y 12 pesetas el kilo, lentejas, a 8,50; legumbres frescas entre 8 y 10, y garbanzos entre 7 y 9— su salario alcanza escasamente para alimentar a la esposa y al niño y no es posible que permita también el pago del alquiler de la casa y los gastos de vestir Así, pues tiene que aumentar sus Ingresos desempeñando otras tareas en las horas que le quedan libres y es muy raro que pueda acostarse antes de media noche. La esposa ha de procurar asimismo ganar algo, dedicándose a la costura. Este joven matrimonio vive con los padres, en un barrio obrero. Su pequeño dormitorio no tiene ventana y la cama llena casi por completo la pieza; en cuanto al niño, duerme en una alcoba, sin ventana. Es te es todo el espacio de que puede disponer el matrimonio. Para conseguir un piso, en el mismo barrio, le sería necesario pagar una gratificación que oscila entre las ocho y las quince mil pesetas, y después se vería en el trance de tener que abonar una renta de 500 pesetas mensuales, si se trata de un piso nuevo, o de 150 si es antiguo; a base de una cocina y tres cuartos, dos de ellos sin ventana. Nada, pues tiene de extraño que en el hogar que nos ocupa, los tres componentes del mismo hayan estado enfermos. La experiencia que les ha deparado el servicio médico a cargo del Estado ha sido francamente desilusionadora, a pesar de que teóricamente tales servicios son excelentes, y aun hay que consignar que esta familia figura como afortunada si la compararamos con otras muchas, sobre todo del sector campesino, de empleo casual y que constituyen la cuarta parte del total de la población del país''..

LA INTER-AYUDA UNIVERSITARIA ESPAÑOLA EN MEXICO

Se ha constituído en México el Comité delegado de Inter-ayuda Española, compuesto por:

Dr. Alejandro Otero, Presidente
Antonio María Sbert, Vicepresidente
José Ignacio Bolívar, Vicepresidente
Pedro Bernárdez, Tesorero
Carlos Vélez, Secretario
Angel Azorín, Vocal.

Nuestro Comité es una delegación del Comité de Inter-ayuda Universitaria Española con sede en París y presidido por el Dr. Bosch Gimpera. Esta organización, cuyo objeto es mantener y afianzar los lazos de solidaridad moral y material entre los estudiantes y universitarios españoles, existe en Francia desde 1946 y viene desarrollando una política de becas y otras ayudas para los estudiantes españoles refugiados en Francia. La creación de nuestro Comité obedece al deseo de colaborar en esa labor de solidaridad, que es además, de vital importancia para el futuro cultural de la emigración española en Francia, recaudando fondos que sirvan para becar a jóvenes españoles doctados para los estadios y sin medios materiales para realizarlos.

NEGROLOGICAS

ANDRES GONZALEZ SICILIA

El día 10 de Agosto próximo pasado falleció en Sevilla (España) quien fuera excelente amigo e ilustre correligionario Don Andrés González Sicilia.

Médico, Profesor Mercantil, Maestro Normal, su extraordiria inteligencia le permitió destacar en tan diversas disciplinas intelectuales. Tan modesto como sabio, fué respetado y querido de propios y extraños. Su acción proselitista y el prestigio de su nombre, llegaron a todos los confines de su amada Andalucía.

Rechazó siempre cargos y ostentaciones. Sirvió a la República sin servirse de ella.

Como todos sus familiares, de abolengo republicano, entre los que se encuentran aquí su hermano Don Ramón, Diputado por Sevilla, Presidente de Unión Republicana en México, y sus sobrinos Ramón, Eduardo y Francisco, todos queridos amigos nuestros a quienes enviamos con las seguridades de nuestro afecto, las más sentidas condolencias.

El General Batista enemigo de los republicanos españoles

LA HABANA, septiembre (VEA).—Probablemente denunciado por los espias y colaboradores que Franco tiene en esta ciudad, los fascistas cubanos de Batista, policias y soldados asaltaron el Círculo Republicano Español del Paseo del Prado, haciendo un registro minucioso en todo el edificio.

Este atropello se cometió hace varios días y ayer el Círculo Republicano Español hizo presente su agradecimiento a la sociedad cubana por las demostraciones de simpatía que ha recibido en los últimos días.

Los agentes y militares que invadieron el Círculo, dijeron que cumplían ''órdenes superiores''.

Al presente son admiradores de Batista, además del nuevo embajador de Franco en Cuba, veintenas de prominentes españoles, casi todos hombres de negocios que se ''entendieron'' bien con él, en el otro período de la dictadura batistera.

El ministro de estado, Sr. Campa, y su hijo, acreditado como diplomático en Venezuela, son tildados de ''franquistas'' por los cubanos de casi todos los partidos y los republicanos españoles.

AVISO

Recordamos a nuestros Afiliados que el Correligionario Manuel Arilla, atenderá a todo aquél que necesite información sobre asuntos de Migración y Naturalización y tramitación de la correspondiente documentación, todos los días laborables, de 4 a 6 en Palma Norte 315, despacho 313 y en nuestro local, San Juan de Letrán 80, 4º piso, de 6 a 8.

Todas aquellas personas que tuvieren en tramitación asuntos relacionados con las Secretarías de Gobernación o Relaciones Exteriores y que hubieren sido confiadas al Sr. Eduardo de Palma, y no tuvieren noticia alguna de los mismos, pueden dirigirse a nuestro correligionario Manuel Arilla, San Juan de Letrán 80, 4º Piso quien al fallecimiento del mencionado Sr. Palma, se hizo cargo de los mismos y les dará cuenta del estado de sus documentos.